

### De su libro “Retrato de un viejo prematuro”:

- ¡Cuánto no hemos cambiado! ¿Cuánto? ¿Cuándo el cuánto? Lo que el hombre ha unido que algún dios lo separe. Cierra los ojos que ya te los abrirán. Dime de dónde no vengo, y yo gano mi camino por mirar atrás. “Lo barroco engendra su propia parodia” dijo Borges. A mí me ha salvado que al empezar un libro ya estoy pensando en el siguiente. Aún. Que pueda ser deudor de los favores que me regalan los otros, pero nunca el acreedor. Aún. Que acierte en mis diagnósticos o ligeras profecías sencillamente porque pienso demasiado y claro... alguna vez ha de salir el número de mis pronósticos. Aún...
- Tomé la vida diciendo, Scarlata O`Hara, que en el centro de la tierra desaparecida residen los restos de los pesos muertos de los vivos que sólo yo recuerdo, a los que como yo no les sirve de más esperanza que su definitiva soledad. Suena raro, críptico, hermético, no se entiende, pero es que mi palabra no supone más que el traslado de mi inentendible pensamiento, confuso, equivocado, tonto. Dicho de otra manera lo anterior con la vieja anécdota: Carrillo en su escaño durante el 23 F se reposó a fumar escéptico en la seguridad del último cigarro, “sé que me van a matar, no les voy a dar el lujo de que se burlen de mi miedo”. Jodido estoy, pero jodidamente digno.